

SANTIAGO, 10 de Noviembre de 1965.

Señor  
Don Patricio Aylwin  
Presidente del Partido Demócrata Cristiano  
PRESENTE

Estimado Presidente:

Durante la Junta Nacional pasada creí necesario hacer un planteamiento por dos consideraciones fundamentales: 1) Por el deber de aportar al debate interno del Partido 2) Porque me parecía propicia ocasión para manifestar la impresión que vengo acuñando desde hace algunos días.

No lo hice por razones de salud personal; ésto me ha dado la oportunidad de escribirle a Ud y hacerlo con algunos agregados, propios a la circunstancia.

1.- Creo que ha llegado el momento de tomar (o retomar) algunas definiciones fundamentales que se postergan desde hace tiempo. Un sereno análisis de "todo lo que pasa" mellea a la conclusión que su superación radica en la toma de definiciones en una serie de aspectos: en torno al programa, en torno a las responsabilidades del Gobierno, los Parlamentarios y el Partido, (incluidos sus militantes), en torno a las grandes líneas estratégicas, en torno a los métodos de acción política, en torno a la acción dentro del partido, en torno a la disciplina, etc.

2.- Uno de los puntos que provoca más desconcierto, debates y malos entendidos, en una palabra, desunión en el Movimiento es la falta de identificación con el programa. Frente a ésto quisiera decir:

- a) La tesis de hacer una revolución cumpliendo un poco estáticamente un programa de Gobierno no es de mi mayor agrado, pero entendiendo que el Partido explícita o tácitamente definió esa línea, basaré toda mi exposición según tal hipótesis.
- b) El Programa de Gobierno (para ello me remito al discurso del Candidato en el Teatro Caupolicán llamado "Una nueva decisión nacional" en que plantea su programa) fué elaborado por unos pocos, no sólo en sus aspectos técnicos y en sus borradores iniciales sino en el todo. No hay duda que hubo muchos sectores de nuestro partido que no participaron, teniendo una voz importante que hacer oír. ?
- c) El Programa de Gobierno es extremadamente incompleto. Tiene su fuerza en el mostrar, en pincelada gruesa, la personalidad de la acción del futuro gobierno y en el señalar metas cuantitativas. Es extremadamente débil en la definición de políticas (económica, financiera, agraria, educacional, provicional, institucional, etc) llegando en algunos casos a intentarlo por medio de frases de vaga significación real, y en otros, a omitir todo pronunciamiento; débil, en el establecimiento de métodos de acción pública que establezca cómo todo esas metas y políticas van a llevarse adelante, qué participación

WWW.CHA... AYLWIN.CI

tendrán las organizaciones no estatales y como se complementarán con los estatales, etc.

d) Hay por último un desconocimiento casi general del Programa y es extraño el caso de encontrar un militante que sienta materializado su ideal de DC en una acción para estos 6 años en el Programa de Gobierno. Casi todos los buscan en otra parte.

3.- Existe mucho desorden en cuanto a las funciones que militantes que están en distintos puestos de combate deben asumir. La generación de las iniciativas (proyectos de ley o no), la divulgación de pensamientos y hechos, el contacto con las bases del Partido y el país, el establecimiento de la estrategia política, son tareas que no está claro donde residen y el derecho que cada uno tiene sobre ellas.

4.- Hace algunos días en casa de don Sergio Ossa Ud. planteaba el embotellamiento político en que nos encontrábamos. Creyendo yo que hay otra alternativa que las de "cerrar el Senado" y "pactar con el más barato", me parece que mientras no haya una definición sobre cuál vamos a seguir, siempre saldremos mal de cada coyuntura política en que el Senado sea actor.

5.- No hay definido todo aquel rubro importantísimo que se denomina "métodos de acción política". Posición frente al proselitismo, las organizaciones plurales y su control, la propaganda, la lucha callejera, etc, es lo que nos hace falta.

Nuestros militantes que dirigen o tienen responsabilidades importantes en instituciones pluralistas (gremios, escuelas, universidades, industrias, etc) no tienen una línea de acción ahora que "son gobierno".

Las Federaciones estudiantiles, sindicatos, juntas de vecinos, y demás organizaciones de este tipo que controlamos no tienen desde el Partido señalada una tarea.

6.- No me voy a referir "fn extenso" a la situación interna del Partido: usted podría dictar cátedra sobre la materia. Pero pienso que los problemas de organización, de adoctrinamiento, de metas y tareas políticas, de financiamiento, son en extremo graves. Es también grave el concepto bastante absurdo que existe de "disciplina", según el cual cada militante prácticamente puede "hacer lo que quiere" o "dejar de hacer lo que quiere" sin que ninguna sanción merezca.

Ante todo lo anterior propongo a Ud. las siguientes medidas a tomar:

1.- Que emprendamos una "remodelación del programa de Gobierno", no para cambiar lo que allí se dijo, sino para aclarar lo que se dijo oscuramente y agregar lo que no se dijo. Pienso que la experiencia de 1 año de Gobierno nos ha dado a muchos la posibilidad de hacer un completo "programa de Gobierno" y de conocer cuales son las cosas fundamentales que hay que definir. Se podría buscar un procedimiento que comprendiera las Comisiones tripartitas y algún Consejo ampliado tipo "Millahue". En este Consejo ampliado "todos" nos comprometeríamos con tal programa y con las decisio-

nes que en otras materias sea necesario tomar. Estableceríamos la "tregua" de que hablaba nuestro recordado y querido maestro don Jorge Ahumada.

Sería necesario emprender posteriormente una campaña masiva para "adoctrinar" sobre el programa, con un procedimiento piramidal, por ejemplo, para que se hiciera "carne" en el militante y lo llevara a los sectores extrapartidarios.

2.- Que definamos junto a esta "remodelación" del programa de Gobierno los puntos 3 y 4 del análisis que hice: los deberes y derechos de quienes tienen puestos de combate, sobre todo en los niveles directivos, y; la línea gruesa de estrategia política. Como dije, también tendría que llegarse a un compromiso de todos en esta materia.

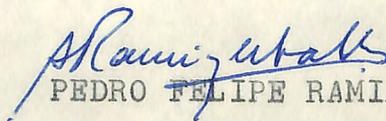
3.- Que estructuremos un programa para "construir" nuestro partido. Creo que hacerlo en el papel no será difícil. Buscar los medios humanos y materiales para llevarlo adelante, tampoco me parece imposible. Tal vez lo más difícil sea esté en luchar contra una mentalidad tradicional nefasta que corre por la sangre de muchos militantes y que contiene títulos como: asambleísmo, complejos, indisciplina, discutiador, caudillos, envidioso, etc.

4.- Que dediquemos un grupo de "estudiosos" a escribir el capítulo inconcluso del "pensamiento DC" sobre los tan mentados "métodos de acción política". Con la experiencia política de tantos años, en distintos frentes, es posible tener un primer compendio que sirva por lo menos para guiar en la acción a nuestros militantes, y a veces, al Consejo Nacional, a los Parlamentarios, a los Ministros, etc.

Presidente:

Me parece que este tipo de definiciones no pueden dilatarse más. Para esta tarea, sin perjuicio de otros que mi condición de miembro del Consejo Nacional y militante del Partido me imponen, puede Ud. contar con toda mi adhesión y voluntad de trabajo.

Lo saluda atentamente,

  
PEDRO FELIPE RAMIREZ